

DESDE LA EXPERIENCIA

La Fundación Universitaria de Las Palmas se creó en 1982 al calor de la lucha por la Universidad. Bajo el liderazgo de Juan Díaz Rodríguez, su éxito inicial se debió a su capacidad para aglutinar a una serie de personalidades de la vida económica, social y cultural de la isla en torno a la idea de dar el salto definitivo hacia la creación de una universidad completa para Gran Canaria y, paralelamente, colaborar a la formación del profesorado universitario mediante una política de becas de investigación.

Los inicios de la Fundación no fueron fáciles. Sin apenas disponer de instalaciones físicas ni recursos económicos propios, desde el primer momento canalizó el mecenazgo universitario que entonces comenzó a desarrollarse en la isla y desde 1987 participó activamente en la fase final de la lucha por la Universidad en estrecha colaboración con la Comisión Promotora de la Ley de Iniciativa Popular de Reorganización Universitaria de Canarias. A partir de 1989, una vez creada la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, con muy poco personal asumió la puesta en marcha del Servicio Universidad-Empresa, la unidad encargada de gestionar los convenios y contratos de colaboración de los profesores y departamentos universitarios con las empresas y las instituciones públicas canarias.

El programa de becas y ayudas de la Fundación y el Servicio Universidad-Empresa conocieron un fuerte impulso a lo largo de los años noventa, a medida que crecía la Universidad y sus profesores necesitaban consolidarse académicamente y desarrollar colaboraciones con entidades externas. Ya hacia 1995, la Fundación Universitaria de Las Palmas se había distinguido como una de las más activas fundaciones universidad-empresa de España, desempeñando un protagonismo destacado en la labor de acercar la comunidad universitaria a su entorno productivo.

A la labor pionera del Servicio Universidad-Empresa le siguió a partir de 1998 la creación de otros órganos específicos de cooperación entre la comunidad universitaria y la sociedad canaria. Así surgieron –y muy pronto se consolidaron– la Unidad de Cooperación Educativa y Fomento del Empleo, la Unidad de Promoción de la Innovación, el Servicio de Alojamiento Universitario, el Centro de Formación Continua, el Hospital Clínico Veterinario y, más recientemente, el Centro Universitario de Cooperación Internacional al Desarrollo.

No cabe duda alguna que la Fundación es hoy el principal instrumento de apoyo de que dispone la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria para lograr su inserción en el entorno productivo canario y desempeñar su papel dinamizador de la innovación empresarial. De ella se puede decir que si no existiera habría que inventarla. Pero afortunadamente, la Fundación ya está inventada, y lo que es mejor, está reiventándose continuamente, en su proceso de permanente adaptación a las exigencias de una colaboración universidad-empresa que se torna cada vez más ambiciosa, compleja y necesaria en la sociedad del conocimiento de nuestros días.

Es necesario, finalmente, que en estos momentos de celebración del 25 aniversario reconozcamos la extraordinaria labor de las personas que han hecho posible esta realidad soñada que es hoy la Fundación Universitaria de Las Palmas. Los fundadores, patronos y colaboradores de la Fundación, los miembros de su Patronato y de su Consejo Ejecutivo y todos los mecenas del programa Innova tienen motivos sobrados para sentirse plenamente satisfechos del gran esfuerzo realizado. Mención especial merecen los presidentes que ha tenido la Fundación: Juan Díaz Rodríguez (1982-1996), Lothar Siemens Hernández (1996-2004) y Manuel Campos Gómez (desde 2004). Y también los gerentes: Francisco Quintana Navarro (1989-98), Jorge Rodríguez Díaz (1998-2002), Jordi Estalella Limiñana (2002-2007) y Eduardo Manrique de Lara y Martín-Neda (desde este año). Tampoco me puedo olvidar del personal que tan diligentemente ha venido desempeñando sus cometidos al servicio de esa empresa colectiva llamada Fundación. A todos ellos, felicidades y mis mejores deseos de que la Fundación siga siendo ese referente ineludible que da pleno sentido al compromiso social de la Universidad.

Antonio Marrero Hernández

Patrono Fundador de la Fundación Canaria Universitaria de Las Palmas